



La Pérgola de las Flores
LA TERCERA
EL MUNDO DE LA PÉRGOLA DE LAS FLORES
Centro Cultural Estación Mapocho

En la esperada reposición dirigida por Andrés Pérez

"Carmela" vuelve como lola emperifollá



De potes de maquillaje y bellos vestidos renacerán los personajes de "La pérgola...", mirando con ojos del presente esta historia de mujeres que lucharon por su lugar de trabajo.

De trenzas y chupalla

Tantas trenzas se ha cortado "Carmela", que pareciera que su cabello nunca terminará de crecer... es que desde 1960 hasta 1988 variadísimas versiones han dado diferentes rostros a la niña de San Rosendo, partiendo por Carmen Barros.

Desde entonces, han estado Gabriela Hernández, Lucy Salgado y Maruja Díaz -estas tres contemporáneas y rotándose en diferentes puestas en escena-, Fresia Soto (una de las más famosas), Mónica de Calixto, Pilar Reynaldos (en la versión televisiva) y Marcela Medel.

Por el lado de "Tomasito", lejos los dos más recordados son Pedro Messone y Jaime Azócar, quienes estuvieron en variadas reposiciones; pero el original fue Ramón Núñez, seguido por Leonardo Perucci, hasta llegar al actual y rockero Francisco Rojas.

En esta presentación de Andrés Pérez, dos ex "Carmelas" integrarán el elenco: Carmen Barros como una de las prostitutas -entonces la ya famosa "Tonada de medianoche" - y Lucy Salgado, que ahora será "Rosaura San Martín".



Un énfasis social predominará en esta reposición, porque la lucha por lo que se quiere "es un modelo de conducta a veces olvidado en el '96", según el director de este nuevo montaje.

Más que obra, clásico. Más que recuerdo, deseo de presente. Más que perfume floral, vivencia de lucha. Más que pasado, septiembre.

Los ojos de la huasa brillan con luz de neón fluorescente, mientras su amado toca, en la armónica tibia de bolsillo, algún rock que le rebotó desde un minicomponente. Ella igual usa vestido floreado y sombrero de paja, pero sus ilusiones no se evaporan con la mistela ni se alimentan de huevos chimbos; probablemente se elevan como burbujas de gaseosa y se nutren de empanada calentada en microondas.

Así, mientras la historia colgará de pantallas gigantes, "Carmela" (Ema Pinto) y "Tomasito" (Francisco Rojas) revivirán su amor feroz de juventud, sin los castos besos en la frente del ayer, pero con las mismas ganas ancestrales de aprender, de reír a gritos, de cantar bajito, de soñar rosado.

Este es el modo en que la historia que saliera de la pluma y el piano de Isidora Aguirre y Francisco Flores del Campo, respectivamente, cobrará nueva vida en las manos de Andrés Pérez, quien dejará guardados el maquillaje de sus payasos y silenciará a sus chinas dueñas del amor, para hacer un folclor que relucirá brillante de nuevecito, aunque la sobrepasada treintena le pese con temor a olvidado.

"La pérgola de las flores" se hará verdad en un lugar cuyo nombre, si fuera de mujer, sería Tránsito, porque en esta casa de arte antes los pasajeros salieron y llegaron a nuevas vidas. En el Centro Cultural Estación Mapocho, la más clásica historia de nuestro recuerdo musical se sacudirá la imagen de fantasma y renacerá, aunque sólo sea por cuatro días.

LO QUE EXISTE Y...

"Los poetas no saben



Con vestuarios contemporáneos sería difícil hacer leyenda, la que yo creo que debe haber en teatro" dice Andrés Pérez, director de la obra musical.

Del 19 al 22
Lugar: Centro Cultural Estación Mapocho.
Estreno: 19 de septiembre.
Funciones: hasta el 22 de septiembre.
Horario: 20 horas.
Entradas: general, \$4.000. En venta en Estación Mapocho, Parque Arauco, Teatro Municipal.
Reservas por Internet: <http://www.cafevirtual.cl>

lo que hacen", aseguró Ignacio Valente.

Y Andrés Pérez quisiera decir lo mismo cuando le preguntan por su nueva versión de esta obra, a la que la palabra clásico le brilla con dorados de bronce.

"Me considero un poeta director" aclara, "y podría decir que no sé lo que estoy haciendo, nunca sé lo que hago". Es que todo lo ha ido descubriendo en el camino, con los 55 actores presentes, y por eso es que quienes quieran ver una antigua ingenuidad en la mirada de la joven campesina, se encontra-

rán con que hay una manera de reaccionar diferente: "Su sicología es del '96, como la manera de acercarse entre los pollos. O la relación entre los protagonistas y 'Carluchó', el hijo del alcalde. Es realmente es lo que en este momento haría la gente de esa edad".

Y esta innovación queda aún más clara en la escenografía, puesto que cuatro grandes pantallas proyectarán diapositivas con el Santiago de la década de los '20, mezcladas con fotos actuales, para que se vea la evolución de la ciudad.

"Lo que existe y lo que desapareció" dice el realizador. "Hay una concepción de instalación arriba del escenario, de elementos corpóreos, como la torre de la iglesia de San Francisco hotada, en un proceso de reconstrucción, tapada y amarrada con cuerdas".

INSTALACION

Es este mismo montaje el que se deconstruye y organiza en otros espacios, puesto que todo esto es una mirada a una manera de hacer teatro, a una obra y a un suceso que ocurrió. "Todo eso que no se



FOTOS, CARLOS BARRA

"Carmela" (Ema Pinto) y "Tomasito" (Francisco Rojas) vivirán su romance como jóvenes de los '90, conservando los personajes todas las ganas de aprender de su génesis, en 1960.

modelo de conducta es a veces olvidado en el '96, el de que las cosas hay que pelearlas".

"¿Habrá risas? Claro, como en cada minuto de ensayo, aunque a la "Carmela" se le desacomodara el peinado, "Tomasito" haya tenido que aprender algunos conceptos especiales de teatro y Myriam Palacios, una de las pérgolas, tuviera que escoger para rechazar una blusa que de blanca y llena de encajes la hacían parecer gorda.

"¿Habrá aplausos? Por supuesto, porque al final de cada agotadora jornada de trabajo los hubo, y porque quienes vayan a verla entre el 19 y el 22 de septiembre no podrán dejar de premiar a este recuerdo.

CECILIA VALENZUELA L.

"Esto es teatro puro"

"Me parece difícil hacer leyenda con las ropas contemporáneas, y a mí me gusta que haya leyenda en teatro, y que haya asombro por lo desconocido" dice Andrés Pérez, días antes del estreno de "La pérgola de las flores" en la Estación Mapocho. Pero el riesgo de modernizar el pasado de un país es grande:

¿Qué pasará con el recuerdo colectivo de las canciones de la versión tradicional con la nueva musicalización?

De partida el arreglo es diferente, con seis músicos, guitarras eléctricas y coros, que antes no se hacían. Y, al decir de la gente que ha visto los ensayos, está precioso; no se ha variado ni la melodía ni el texto. Lo que pasa es que se le han encontrado nuevas resonancias. Los

protagonistas cantan los temas a su manera, los rockean, blusean, jazzean, y tienen varios momentos en los que improvisan sobre las canciones. Así sus relaciones empiezan a transformarse, son más de ahora.

¿Cómo se ha dado la mezcla de actores de trayectoria, que incluso estuvieron en anteriores versiones de "La pérgola..." y jóvenes talentos?

"Me parece agradabilísimo que sin forzar nada yo tenga la oportunidad de trabajar con ellos, de intercambiar experiencias. Me gusta mucho que a través del teatro haya una obra que me permita la integración de varias corrientes, y confluyen en un montaje que al fin es teatro puro.